

El hombre siempre creó la máscara  
contra la naturaleza al experimentar  
de ella su poder mágico. Así como el  
hombre siempre creó la máscara  
contra la naturaleza al experimentar  
de ella su poder mágico.

El hombre siempre creó la máscara  
contra la naturaleza al experimentar  
de ella su poder mágico. Así como el  
hombre siempre creó la máscara  
contra la naturaleza al experimentar  
de ella su poder mágico.

JALIED MUYAES.

## LA MASCARA EN MEXICO

En la constante necesidad de sobrevivir que tiene el hombre, ha utilizado los elementos que le sirven para ello, ya sea que los descubra por azar, ya que los invente, poniendo en juego su inteligencia.

Dentro de los primeros inventos de los hombres se encuentra la máscara. Este artefacto surgió de la necesidad de conseguir alimentación y defenderse de las amenazas sobrenaturales. Fue así como descubrió que usándola podía confundirse con la naturaleza, mimetizándose en ella, y en esa forma poder manejarla creyéndose poseedor de fuerzas mágicas, conjurando así

cualquier poder negativo que osara perjudicarlo.

Es así como empezó a utilizar la máscara con óptimos resultados en la práctica de la cacería y la recolección, y como escudo contra las influencias sobrenaturales, lo cual lo llevaba a adquirir un estatus de jerarquía dentro del grupo tribal, dando así origen a lo que hoy conocemos como “chamanes”.

Las primeras máscaras fueron evolucionando, junto con el hombre, en sus características y materiales, ya sea haciéndolas sumamente realistas o incorporándoles las supuestas

representaciones de los diferentes personajes antropomórficos y zoomórficos propios de sus creencias.

1. La máscara como instrumento de primera necesidad para liturgias y rituales también posee un intrínseco valor estético que no está supeditado a nuestra apreciación occidental. Debe compenetrarse siguiendo un criterio inconsciente que considere los valores intrínsecos del material, la forma, los valores cromáticos y la iconografía.

El hacedor de máscaras no trata de crear obras de arte, ya que su manufactura esta supeditada a una necesidad de uso temporal, pero es un ser especial que sin duda ha sido dotado para que de sus manos salga el objeto mágico que los usuarios desean.

- 2.- La máscara ha sido precedida por la pintura facial que se considera la iniciación del sentido decorativo del hombre, inspiración que lo llevó a la creación de la máscara.

El uso de la máscara le da al individuo una mayor libertad de acción aumentando su personalidad potencial, hecho que no le es concedido en su cotidianidad doméstica.

Los elementos que encontramos en la máscara y que son definitivos para

su apreciación son el contenido y la forma.

Estos elementos determinan cuándo, por qué, y para qué se ha hecho la máscara y las características materiales de la misma.

La forma de la máscara, su expresión y el material de que está hecha están integrados en los patrones culturales de los diferentes pueblos y en las condiciones geoclimáticas de los lugares de donde provienen; esto produce la gran variedad de formas que diferencian las cualidades específicas representativas de las máscaras. Son caras artificiales que se anteponen a la cara real, transformándola o deformándola para que sus rasgos sean más enérgicos o más enigmáticos.

El individuo que porta máscara no sólo quiere cambiar su faz, sino también su personalidad. El débil quiere fortaleza, el malo se convierte en bueno, los marginados se convierten en poderosos, el tímido se atreve a todo. Cuando usan máscaras de animales los emulan y cuando usan máscaras de seres míticos se poseionan del ser que representan.

- 3.- Es así como la máscara materializa las fuerzas intrínsecas naturales del personaje que representa, transmitiéndolas al portador y se convierte

en un elemento esencial para el desarrollo de la danza, o del rito que se realiza convirtiéndose en el objeto primordial del contexto del personaje representado.

La máscara se introduce como objeto visual, como arma de las tres tendencias religioso-sociales que regulan el desarrollo de las sociedades primitivas. Estas son el chamanismo, el totemismo y el animismo dentro de su primitiva mentalidad. En el animismo, los hombres creen que todo su ambiente está animado por espíritus y tal idea lleva al deseo de controlar estas fuerzas mediante prácticas de conjuraciones. El totemismo toma un objeto natural: vegetal, animal o cosmogónico, como protector del grupo o de la persona. Para materializar estos deseos de defensa el chaman usa el disfraz conveniente, siendo la máscara lo más importante, ya que con ella se convierte en el intermediario entre los grupos sociales y los secretos amenazantes de la naturaleza.

Lo anterior es un esquema general del uso de las máscaras en las diferentes culturas primitivas. Actualmente el uso de la máscara ha evolucionado, perdiendo su carácter mágico-religioso, transformándose en un objeto necesario para la coreografía de las fiestas vernáculas; éstas unifican los deseos

populares de ser partícipes del gran teatro.

No todas las máscaras responden a las mismas necesidades ni son objetos mágicos o lúdicos. A lo largo de la historia encontramos máscaras para la defensa personal, para verdugos, para protección industrial, contra materiales tóxicos, para buzos, astronautas, luchadores, jugadores de diferentes deportes, para médicos y enfermeras y las que se forman directo sobre la piel con diferentes sustancias con la idea de cambiar el rostro.

Esta profusión de calidades, cualidades y usos de las máscaras nos demuestran una vez más que casi no existen caras sin máscaras, ni máscaras sin cara.

En México tenemos un ejemplo vivo y además efervescente pues todavía existen infinidad de grupos que usan las máscaras tradicionales, de las que se puede observar una inmensa variedad. Podríamos decir que casi no hay país que tenga tal cantidad y tan diferentes estilos de máscaras como México.

#### **La máscara de México:**

En la prehistoria de México, cuando todavía el hombre era cazador y

recolector, es posible que ya hubiera inventado y desarrollado la máscara, a pesar que aún no se han descubierto restos de éstas, por la razón de que fueron hechas con materiales destructibles. Pero futuros estudios de sitios prehistóricos y rupestres seguramente aportarán nuevos datos.

El conocimiento del uso de la máscara en México data desde el período arqueológico conocido como preclásico, en el que ya se conocen grupos humanos sedentarios que desarrollan la agricultura y diferentes oficios (líticos, textiles, alfarería, cestería, etc.) Así, es posible que la agricultura fuese la fuente primordial de subsistencia, y para que la agricultura fuese la fuente primordial de subsistencia, y para su buen desarrollo era necesario recurrir a los chamanes (sacerdotes) para que, usando la indumentaria apropiada, enfatizándose en la máscara, pidieran la benevolencia de los dioses propiciatorios.

La cantidad de dioses era bastante amplia y estaba en relación con la cantidad de máscaras que los sacerdotes usaban para representarlos.

En los restos arqueológicos encontramos figuras de barro de sacerdotes usando estas diferentes máscaras. Seguramente en la vida real fueron de madera o tal vez de papel de corteza de árbol o de cerámica, que son las únicas

que han llegado en buen estado hasta nuestros días.

Otro tipo de máscaras, elaboradas con diferentes piedras no fueron usadas para ritos de fertilidad sino para ofrendas mortuorias. Más tarde, ya en sociedades desarrolladas y jerarquizadas, surge un complicado sistema socio-económico donde todo está regido por un sistema de clases. La clase dominante es poseedora de todos los conocimientos y es intermediaria entre el pueblo y los dioses, aquí algunos ejemplos. Los sacerdotes se disfrazaban con los atributos de los dioses para materializarlos ante los ojos del pueblo. La diosa Illamatecutli portaba una máscara de dos caras, una atrás y una adelante, con las bocas muy grandes y los ojos salidos. Xipetotec usaba la piel desollada de seres humanos para disfrazar a los sacerdotes. A Quetzalcóatl se le adjudicaban distintas máscaras, entre ellas la del dios del viento Ehécatl, quien portaba una máscara con la boca en forma de pico de pato. Tláloc (dios de la lluvia) era representado con una máscara con serpientes entrelazadas. Centeotl (diosa del maíz) traía una máscara hecha con la piel de una mujer desollada. Huehuetotl (dios del fuego) traía una máscara hecha de conchas.

Otro tipo de máscaras era la de los caballeros águilas y los caballeros tigres. Basta recorrer los códices para ver la infinidad de máscaras que usaban, tanto

los dioses como los principales personajes.

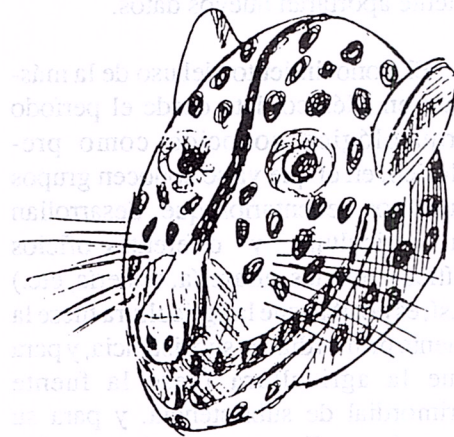
En el libro de los Mayas, el Popol-Vuh, se mencionan máscaras relacionadas con el juego de pelota.

Con la conquista se produce la conjunción de elementos indígenas y cristianos, dando lugar al fenómeno que produce el cambio de adoración y devoción de sus antiguos dioses, por los nuevos dioses europeos traídos por los frailes españoles; quienes utilizando el fervor religioso de los indígenas, cambian las imágenes y así la conquista espiritual se torna más acelerada.

La catequización de la población se lleva a cabo explotando el mismo fervor por la sangre y lo telúrico/mágico, dando como resultado que Quetzalcóatl se transforme en Santiago Apóstol; San Isidro Labrador es Tláloc, etc., haciéndose este cambio por medio de representaciones coreográficas y teatrales que logran la catequización de los indios.

Estas representaciones se hacían utilizando máscaras, pero los indígenas, al aceptar la nueva religión y los nuevos rituales, también aportan elementos de sus antiguas creencias, y así encontramos en las máscaras de los primeros tiempos de la colonia muchas características de las máscaras precolombinas que aun actualmente seguimos encontrando.

Como ejemplo pondremos las máscaras con figuras de tigre (jaguar americano) cuya representación proviene de la época Olmeca.



Máscara de tigre para la danza de "Tlacoleros". Estado de Guerrero.

Las máscaras con serpientes que figuraban en la representación de Tláloc (dios de la lluvia), la del venado con su cazador vestido de coyote, y la de los caballeros tigres y águilas que aún se usan en los Estados de Guerrero, Puebla y Veracruz.

Las danzas toman un gran auge debido a que con ellas se entretenía y se catequizaba en la religión cristiana a la población que estaba acostumbrada a los festejos que antiguamente dedicaban a los dioses prehispánicos.

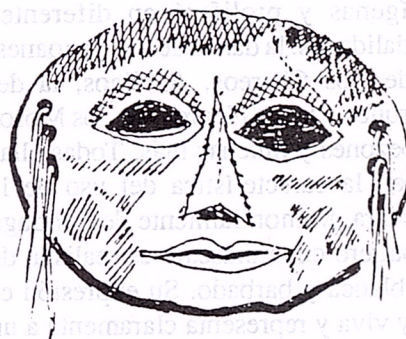
Después, en tiempo de la colonia, debido a los desmanes y a la pérdida de control sobre la disciplina y la religiosidad de los danzantes, se prohibió en muchos lugares, mediante edictos, el uso de la máscara y se ordenó la destrucción de las mismas.

A pesar de esto, la costumbre de danzar con máscaras estaba tan arraigada en el pueblo que no pudo ser erradicada completamente y se continuó usándolas, teniendo algunas una fuerte influencia prehispánica como la danza del venado de los Yaquis y Mayos, en la que participan cazadores con pequeñas máscaras de madera, adornadas con crin de caballo y con incisiones que representan pequeños dibujos geométricos, flores y espejitos, llevando en la frente una cruz “pate” para protegerse contra maleficios.

Dentro de las principales danzas con máscaras conocidas encontramos las siguientes:

**La Danza del tigre:** nombre aceptado actualmente y que se originó como danza del jaguar. Principal figura de la cultura Olmeca, estas máscaras son confeccionadas en madera y en cuero con colmillos de jabalí y pelos de puerco espín, pintadas de color amarillo con círculos negros como la piel del animal. Se usan en la danza de los Tlacololeros. A su vez los Tlacololeros usan máscaras que representan a los cazadores del tigre

y van acompañados de un personaje que usa la máscara de la perra maravilla, como animal de presa y amigo del campesino. Otras variantes de esta danza introducen máscaras de venado, coyotes, zopilotes y otros animales.



Máscara de cuero.

**Danza de los Chantolos de las Tres Huastecas:** Los personajes que intervienen en ella usan pequeñas máscaras de madera que generalmente tienen facciones de calavera y son utilizadas en las ceremonias del día de muertos.

**Danza de la Judea Cora:** En ella se usan máscaras de papel maché fabricadas sobre un molde individual que hacen con barro crudo y que destruyen al sacar la máscara. Casi todas son representaciones zoomórficas, algunas fantásticas y las decoran con anilinas, cuernos de

venado y como remate la parte superior de un cactus que simula pelo blanco, el cual tienen de diferentes colores.

**Danza de Moros y Cristianos:** Esta danza es la más antigua que se conoce y prácticamente la más popular. Se baila en casi todos los Estados de la República. Data de los primeros años de la colonia y es la que sirvió para evangelizar a los indígenas y proliferó en diferentes modalidades: la danza de los Tastoanes, la de Los Chareos, Achileos, la del Marqués, De los Negros, De los Moros Cabezones y muchas más. Todas ellas tienen la característica del uso de la máscara, primordialmente de Santiago Caballero cuya máscara es realista, de tez blanca y barbado. Su expresión es muy viva y representa claramente a un personaje europeo. En oposición, la máscara de los Moros tiene la faz roja con rasgos exagerados donde destaca una gran nariz, ojos de mirada fiera y, en

ocasiones, con deformaciones faciales que acentúan su carácter maligno.

**Danzas de Carnaval:** En esta celebración es donde se da salida a los instintos reprimidos, aunque conservan su sentido religioso en algunos grupos étnicos, tomando muy en serio el valor intrínseco que les produce. Las máscaras que usan son muy definidas y conservan el estilo con que fueron creadas en cada región. Es en el carnaval donde se encuentra la más grande variedad de máscaras en cuanto a forma, tamaño, material, adornos y colorido. En cuanto a forma encontramos máscaras representando animales, realísticos y mitológicos diablos, calaveras, personajes históricos, grotescos de doble y triple cara, máscaras tipo retrato para burlarse de personajes vivos o para halagarlos, máscaras realistas de personajes de caras feas y hermosas y, ocasionalmente, máscaras con simbología sexual.



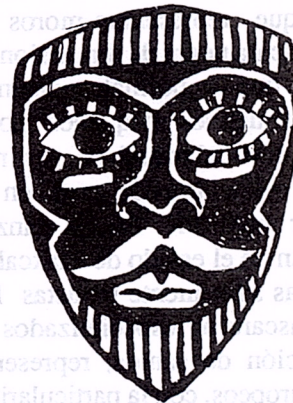
Máscaras de carnaval. Cartón. Celaya, Guanajuato.

**Pastorelas:** Representaciones religiosas hechas en forma de teatro evangelizador en el que los frailes fácilmente enseñaban a los indígenas el bien y el mal, representando el bien con los arcángeles, santos, ermitaños, el Bartolo y pastores; el mal con los siete diablos que representan los pecados capitales o los siete vicios. Son las máscaras de estos diablos las más estrambóticas que se conocen, talladas con toda clase de reptiles y alimañas.

**Celebraciones de Cuaresma:** En este período que culmina con la Semana Santa, en la que se conmemora la pasión y muerte de Jesús de Nazareth, las danzas propias de esta temporada suelen utilizar máscaras realistas que representan a personajes de la Pasión como Cristo, Pilatos, Fariseos, Romanos, Moros y Cristianos.

**Danza de los Tastoanes:** En esta danza se usa una máscara de rasgos agresivos y grotescos, ya sea antropomórfica, zoomórfica o mixta, cubierta con una cabellera hirsuta que se hace con ixtle o colas de res.

**Danza de los Achileos:** En esta danza se utilizan las máscaras de Santiago el Mayor, máscaras que en el Pueblo de San Martín de las Pirámides, Estado de México, tienen la particularidad de ser hechas de antimonio fundido y tienen barba negra, diferenciándose de las usadas en otros lugares que son de madera



Máscaras de Danzas. Estado de México.



y con la barba blanca; además de este personaje, en la danza de los Achileos encontramos las máscaras de El Capitán Sabario, que representa a un militar y a Poncio Pilatos, que tienen rasgos europeos. En la Danza del Marqués se utiliza la máscara que representa a Hernán Cortés en forma realista.

**Danza del Cuanegro:** La danza representa el triunfo del poder del español ante la importancia del indígena; en ella se usan dos tipos de máscaras - una de color claro (el patrón) y otra oscura (el indio).

**Danza de los Chinelos:** La máscara que se utiliza en esta danza está fabricada con el malla de alambre con cabello, barbilla y bigote de estambre blanco o negro.

**Danza del Viejo y el Toro:** Esta danza se baila en el Estado de Michoacán. Los viejos que representan moros portan una máscara negra de dimensiones más grandes que las normales, distinguiéndose en algunos pequeños poblados por la particularidad de sus narices fállicas, elemento poco usado en el arte popular mexicano. En las danzas que se bailan en el estado de Tlaxcala usan máscaras sumamente realistas hechas por mascareros especializados en la fabricación de santos, representando tipos europeos, con la particularidad de tener ojos móviles. Los Parachicos del

estado de Chiapas también tienen la cualidad de ser máscaras realistas de un acabado muy profesional, comparables a las más finas de Guatemala; se utilizan dos tipos de máscaras, la del chico y la del patrón.

**Danza del Baila-Viejo:** Es del Estado de Tabasco. Es de llamar la atención la belleza y plasticidad dentro de lo simple de estas máscaras que se elaboran con madera de la región, y solamente tienen unos esgrafiados simulando a un viejo. El adorno principal es su cabellera, la cual hacen con corteza de árbol rasgada.

Estas danzas con máscaras constituyen un ejemplo de la cantidad y la variedad de las máscaras mexicanas que se encuentran en gran profusión a lo largo de la República.

Hay regiones apartadas donde existen danzas con máscaras no clasificadas, donde todavía se pueden encontrar las raíces no mistificadas por las influencias extranjerizantes.

Situándonos en la realidad vemos que el futuro de la máscara autóctona está amenazado por el desarrollo industrial, ya que en muchos estados, los danzantes han cambiado la máscara original por máscaras de hule o de plástico que usan indiscriminadamente para cualquier tipo de danza, dando como razón que son más ligeras, que

cuestan menos, que son menos destructibles y que son "modernas".

Si los mascareros son artesanos paupérrimos y hasta discriminados por la población, debido a que trabajan la

máscara, objeto misterioso, no entendido por todos, el uso de las máscaras "modernas" va a ocasionar que desaparezca este personaje esencial en la conservación de la tradición de la máscara. ■

## LA CHARRETA\*

### Orígenes de la Charreta.

La Charreta, o más universalmente dicho, el arte de domesticar, montar y utilizar al caballo, comienza hace muchos siglos, cuando el hombre logra aprovecharse mejor y empicarla para el transporte y otras tareas del campo. Desde entonces el caballo ha sido un fiel amigo y servidor del hombre, al que la humanidad debe mucho de su bienestar y no pocos de sus adelantos culturales.

La Charreta es un oficio y un deporte de culto mexicano único e inconfundible. En el campo comparte la suerte de nuestras ganaderías y agricultura; en la ciudad es un deporte que destaca gallardamente de otros espectáculos modernos. Su papel en la vida diaria, en las arcaicas, en las diversiones costumbristas y en el folklore, la hace tan apasionante como los innumerables hechos de la vida y de la historia del pueblo que la creó.

\* Tomado de:  
La Charreta  
Museo Nacional de Artes e Industrias Populares  
Catálogo núm. 6 México 1974.